

VOCES DESDE EL CORAZÓN DE LAS CRISIS:

Mensajes para la próxima persona que ocupe la
Secretaría General de las Naciones Unidas



Introducción

"Si pudieras hablar con cualquier persona del mundo sobre los retos a los que se enfrenta tu comunidad, ¿con quién hablarías?" En nueve contextos afectados por conflictos y crisis humanitarias, 14 líderes y lideresas de la sociedad civil respondieron de manera casi unánime citando a los líderes mundiales, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (CSNU) y el Secretario General de las Naciones Unidas.

Este documento sitúa en un lugar central las voces de líderes y lideresas de la sociedad civil que viven y trabajan en el corazón de los conflictos. Estas personas suelen quedarse fuera de las instituciones y negociaciones que marcan sus vidas, no porque carezcan de conocimientos especializados o soluciones, sino porque el poder sigue concentrado en manos de actores que rara vez rinden cuentas ante las personas más afectadas por sus decisiones. Las personas representantes de la sociedad civil viven las consecuencias de las acciones emprendidas por los Gobiernos, las potencias ocupantes, los grupos armados, los donantes y las instituciones multilaterales. Si bien estas personas cargan con el peso de las crisis, tanto en su condición de proveedores de servicios como de población civil, no son víctimas indefensas: son líderes en su campo y llevan a cabo labores de protección civil, incidencia política y respuesta humanitaria en sus comunidades.

De cara al nombramiento del próximo Secretario o Secretaria General de las Naciones Unidas el 1 de enero de 2027, Oxfam reitera su llamamiento en favor de la reforma. En 2024, en su informe *Veto a la humanidad*,¹ Oxfam instó al CSNU a ser más equitativo e inclusivo. Sobre la base de 23 estudios de casos de conflictos prolongados, el informe analizó el fracaso del CSNU a la hora de evitar y resolver las crisis, su escasa representatividad y el poder desproporcionado de sus cinco miembros permanentes ("el P5"), a saber, Estados Unidos, China, Francia, Rusia y Reino Unido. Ese año, el CSNU aprobó únicamente 41 resoluciones, la cifra más baja desde 1991, y emitió siete vetos, la cifra más alta desde 1986. Esta situación de bloqueo absoluto coincidió con el año más mortífero jamás registrado para el personal humanitario (383 trabajadoras y trabajadores asesinados en todo el mundo), lo que pone de relieve la creciente brecha entre el mandato del CSNU de garantizar la paz y su capacidad para cumplirlo². En 2025, Oxfam publicó otro informe, *A (More) Feminist Approach to Principled Humanitarian Aid* (disponible en inglés y francés)³ en el que instaba al sistema humanitario a comprometerse con la localización y la inclusividad de género mediante la transferencia de poder a los colectivos menos representados, en particular a las organizaciones lideradas por mujeres y personas refugiadas.

Más de un año después de la publicación de estos informes, la población civil de todo el mundo sigue sintiendo que los líderes mundiales y el sistema de las Naciones Unidas les han fallado. Las crisis se han multiplicado. Los grupos armados estatales y no estatales han desencadenado o perpetuado conflictos. Algunos han cometido crímenes de guerra. El aumento de la violencia en todo el mundo no se produce en un vacío. Las naciones poderosas, tanto del grupo del P5 como ajenas a este, ejercen un poder desproporcionado en forma de vetos, aplicación selectiva del Derecho internacional humanitario (DIH), transferencias de armas, influencia diplomática y decisiones sobre la asignación de recursos de ayuda que han favorecido a los intereses nacionales a expensas de la seguridad de la población civil local. La

incapacidad de los dirigentes de las Naciones Unidas para disuadir la agresión y responder eficazmente a estos retos no solo supone un incumplimiento del mandato de esta institución. Para la población civil, esta falta de actuación también ha enquistado la crisis de justicia y consolidado una cultura de impunidad.

A pesar de sus defectos, el sistema de las Naciones Unidas sigue resultando fundamental para responder a las necesidades de las poblaciones civiles, y el próximo Secretario o Secretaria General desempeñará una función importante al respecto. Como principal funcionario administrativo y portavoz principal de las Naciones Unidas, este cargo ejerce influencia en toda la Secretaría y trabaja con el sistema de las Naciones Unidas en su conjunto, en particular con sus agencias, fondos y programas, así como con los Estados miembros y los organismos intergubernamentales, como el CSNU y la Asamblea General. Para recuperar la confianza de las comunidades de todo el mundo, el Secretario o Secretaria General de las Naciones Unidas debe aprovechar todo el peso de su cargo a fin de reducir la brecha entre los Estados miembros más poderosos y las poblaciones del mundo más afectadas por sus decisiones. Para ello será necesario actuar con valentía política a fin de plantar cara a las partes interesadas más poderosas, dar voz a las perspectivas infrarrepresentadas, garantizar una aplicación coherente del Derecho internacional y dar prioridad a la rendición de cuentas ante las poblaciones civiles. Si bien es posible que la persona que vaya a ocupar el cargo de Secretario/a General de las Naciones Unidas no pueda cambiar el sistema de la noche a la mañana, escuchar las voces de las personas que aparecen en este documento sería un buen punto de partida.

Menos ayuda, más impunidad

Un mundo diferente, pero con el mismo desequilibrio de poder

El mundo ha cambiado significativamente desde la creación de las Naciones Unidas en 1945, si bien la organización sigue reflejando la misma jerarquía de poder entre los Estados y las poblaciones civiles. Como resultado de la lucha por la independencia que muchos países han librado durante décadas, el número de Estados miembros prácticamente se ha cuadruplicado desde la creación de esta organización, pasando de 51 a 193. Algunos bloques regionales y actores poderosos, tanto dentro como fuera del P5 (en particular, el Grupo de los Siete [G7], la Unión Europea [UE], la Unión Africana [UA], los BRICS [Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica] y el Consejo de Cooperación del Golfo [CCG]), se han convertido en centros de influencia geopolítica. No obstante, en el seno del CSNU, los Estados del P5 han mantenido su poder de veto, lo que les permite ejercer una influencia desproporcionada sobre el destino de las personas que viven en situaciones de crisis.

La población civil considera que estas potencias, tanto las nuevas como las históricas, son quienes determinan hoy en día los resultados de los conflictos, ya que controlan, entre otros, los vetos, las transferencias de armas, la financiación, las reuniones de alto nivel y las decisiones sobre la ayuda. Y si bien parte de la población civil considera que las potencias ocupantes son directamente responsables del estallido y la continuación de los conflictos en lugares como Gaza y Ucrania, otros acusan a los Estados más poderosos de inacción y negligencia por la retirada de la ayuda exterior o de mirar hacia otro lado ante la injusticia en otras partes del mundo, en países como la República Democrática del Congo (RDC), Yemen, Colombia y Sudán del Sur. En general, las organizaciones socias de Oxfam de la sociedad civil consideran que los Estados y las instituciones internacionales son facilitadores o meros espectadores de su sufrimiento.

Niveles récord de violencia

La población civil está experimentando niveles récord de violencia en un momento en el que las propias instituciones que deberían protegerla están siendo atacadas o privadas de su eficacia.

El conflicto no solo es más frecuente, sino también más mortífero. Las guerras tanto entre países como dentro de ellos han alcanzado niveles récord: en 2025, se registraron en el mundo 65 conflictos estatales activos y 8 conflictos interestatales, las cifras más elevadas registradas desde 1946⁴. Hoy en día, los conflictos son más mortíferos para la población civil porque la violencia tiene lugar cada vez más en las ciudades, donde las armas explosivas causan daños devastadores: solo en 2024, 61 353 personas civiles perdieron la vida o resultaron heridas por estas armas, lo que supone un aumento del 67 % respecto al año anterior; en las zonas pobladas, el 85 % de las personas afectadas fueron población civil. A esta cifra se suma la rápida proliferación de drones para llevar a cabo ataques, tecnologías de vigilancia para el seguimiento y la selección de objetivos y sistemas basados en inteligencia artificial

(IA) que intervienen cada vez más en las decisiones relativas a la selección de objetivos y que actualmente están al alcance tanto de los grupos armados estatales como no estatales. De hecho, se sabe que al menos 65 grupos armados no estatales ya disponen de drones⁵. A pesar de estar prohibido por el Derecho internacional, las partes en conflicto están atacando infraestructuras civiles y a los equipos que están en primera línea de la respuesta, como el personal humanitario y médico, periodistas y personas defensoras de los derechos humanos. Con ello, no solo toman control del territorio y la población, sino que desmantelan los sistemas de emergencia de los que dependen los seres humanos para sobrevivir.



Reunión organizada por Oxfam en RDC y AVSD. Crédito de la foto: Action des Volontaires pour la Solidarité et le Développement (AVSD), RDC.

Las partes en conflicto también están limitando el acceso humanitario. A pesar de que el CSNU adoptó en 2018 la Resolución 2417, que condena el uso del hambre contra la población civil como arma de guerra y la denegación ilícita del acceso humanitario, las partes en diversos conflictos utilizan el hambre como táctica de guerra sin afrontar consecuencias proporcionadas. Muchas de ellas han interrumpido el acceso a la ayuda e incumplido así sus obligaciones con arreglo al Cuarto Convenio de Ginebra, que prevé el suministro de alimentos y suministros médicos a la población, el mantenimiento de los servicios médicos y hospitalarios y la facilitación de programas de socorro en lugares donde la población no reciba los suministros adecuados, con independencia de las hostilidades en curso.

En las crisis prolongadas de todo el mundo, las condiciones devastadoras se han convertido, con el paso del tiempo, en la "nueva normalidad" para la población civil. Esta se ha visto obligada a aceptar como algo cotidiano el colapso de los servicios sociales, los repetidos desplazamientos forzados, las economías disfuncionales, la profunda desconfianza social y la normalización de la violencia. A medida que los conflictos se prolongan, los mecanismos de protección social y comunitaria cobran aún mayor importancia; sin embargo, estos también se han desintegrado.

Crisis del sistema internacional de ayuda

Para muchas personas, el 2025 supuso una ruptura profunda del sistema internacional moderno de ayuda. Si bien la acción humanitaria continúa, lo hace con una capacidad mermada y con unos equipos locales de respuesta sometidos a una presión desproporcionada. Los drásticos recortes en la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), a los que siguió su desmantelamiento y la transferencia del personal restante al Departamento de Estado de los Estados Unidos, supusieron un revés mayúsculo en el marco de una tendencia observada a lo largo de varios años de retirada de donantes, y supuso un golpe muy duro para un sistema humanitario que ya sufría por falta de apoyo y financiación. Este revés era el reflejo de una tendencia más amplia de retirada del apoyo mundial a las poblaciones afectadas por conflictos, conforme a la cual los Gobiernos desvían recursos presupuestarios destinados a la ayuda internacional y el desarrollo hacia otros intereses. En el caso de la USAID, los programas en beneficio de la población a nivel internacional representaban menos del 1 % del presupuesto federal del país más rico del mundo.

Es cierto que la estructura preexistente de la ayuda necesitaba una reforma. Por ejemplo, si bien el Gobierno de los Estados Unidos no contribuía de forma equitativa a los llamamientos humanitarios de las Naciones Unidas, era a menudo el donante más importante y el que aportaba la mayor cantidad de ayuda, lo que generaba una cartera de donantes desequilibrada e insostenible. El sistema que se diseñe en el futuro debe alejarse de un modelo oligárquico en el que un reducido número de actores poderosos controlen la ayuda para avanzar hacia un sistema en el que más países den un paso al frente en apoyo de los derechos a la autosuficiencia y autodeterminación de otros países.

Desde que se produjeron estos cambios, los actores internacionales han trasladado a los actores locales los riesgos en materia de prestación de ayuda y de seguridad, sin transferirles a su vez los recursos o el poder de decisión correspondiente, lo que ha reforzado el desequilibrio de poder histórico. Tal y como ha destacado Oxfam en informes anteriores, las repercusiones de las crisis no son neutras desde el punto de vista del género, es decir, no afectan por igual a las mujeres y a los hombres. Las organizaciones locales de la sociedad civil, especialmente aquellas dirigidas por mujeres y personas refugiadas, siguen siendo las más expuestas a la violencia y suelen recibir la financiación o el apoyo institucional de carácter menos flexible. En general, las organizaciones socias destacaron cómo las repercusiones desproporcionadas de los conflictos sobre las mujeres y las niñas se han visto exacerbadas por la retirada de la ayuda exterior. Muchas de estas organizaciones socias señalaron el aumento de la violencia de género, en particular el matrimonio infantil, el acoso sexual y la trata de personas. Estos daños reflejan e intensifican una desigualdad de género histórica: aunque las mujeres y las niñas siguen estando infrarrepresentadas en la toma de decisiones, a menudo son tanto las primeras víctimas como las primeras en responder ante una crisis.

Voces desde el corazón de las crisis

Un mundo sin protección

“¿Quién crees que debería responsabilizarse de la protección de tu comunidad frente a cualquier daño?” En respuesta a esta pregunta, prácticamente todos los líderes y lideresas de la sociedad civil a quienes consultamos en relación con este documento consideraban que los Estados, las partes en conflicto o la potencia ocupante eran responsables de la protección de la población civil, si bien todos ellos indicaron una de estas dos razones por las que los garantes de derechos no están cumpliendo con sus obligaciones. Mientras que algunas personas participantes consideraban que los Estados eran incapaces de apoyar a sus poblaciones debido a la falta de una gobernanza centralizada o de capacidad para ampliar los servicios, otros señalaron a los Gobiernos, las potencias ocupantes o los grupos armados como responsables de perpetrar o permitir los daños. Por ejemplo, en países con territorios en disputa, es posible que las medidas de protección de la población civil que se aplican en una parte del país no se extiendan a otras. Algunas personas participantes también destacaron el papel de las comunidades locales, en particular de los líderes y lideresas tradicionales, a la hora de proteger a las comunidades, mediar en los conflictos, preservar la cohesión social y facilitar el acceso a servicios esenciales. En general, muchas de las personas entrevistadas consideraban que el sistema de las Naciones Unidas y otros Estados poderosos tienen la obligación de actuar cuando quienes tienen la obligación primordial de proteger a la población civil incumplen su deber o han cometido violaciones.

Méschac: “Las comunidades se enfrentan a sistemas paralelos de gobernanza” (RDC)

“El Estado congoleño tiene dificultades para asumir plenamente la responsabilidad [de proteger adecuadamente a la población civil] debido a las múltiples amenazas para la seguridad, los retos institucionales, la mala gobernanza, la defensa de intereses particulares y las graves dificultades económicas en un contexto de precariedad. [Por ejemplo], en las zonas de Kivu Norte y Kivu Sur ocupadas por el gobierno *de facto* del M23, las comunidades se enfrentan a sistemas de gobernanza paralelos, [un costo elevado de la vida] y a múltiples restricciones que agravan su vulnerabilidad y limitan sus medios de vida”.

– Méschac Nakanywenge, director ejecutivo de Union pour la Promotion/Protection, la Defense des Droits Humains et de l'Environnement (UPPDHE)

Pedro: “Sufrimos el triple efecto de la crisis humanitaria” (Colombia)

“Sufrimos el triple efecto de la crisis humanitaria. Como nos encontramos en la frontera con Venezuela, hay comunidades afectadas por el conflicto armado y los flujos migratorios. También sufrimos fenómenos relacionados con la crisis climática, especialmente inundaciones. Todo ello hace que las comunidades, en su día a día, se enfrenten a confinamientos, reclutamientos forzados de jóvenes por parte de grupos armados, además de índices muy elevados de violencia de género.

Son las comunidades, los líderes y lideresas sociales, las organizaciones locales, en particular las lideradas por mujeres, [las que proporcionan protección a la población civil].

Y ello se debe a la lentitud de la respuesta y a la ausencia del Estado, sobre todo en las comunidades rurales, [y especialmente en] las comunidades más alejadas del centro del país”.

– Pedro Niño Sequera, director ejecutivo de Apoyar

Hakim: “Nuestra comunidad tiene derecho a recibir protección” (Sudán del Sur)

“Según nuestra Constitución, la comunidad tiene derecho a recibir protección por parte del Gobierno, pero desde que estallara la guerra en 2013, [y posteriormente en] 2018, esa ha sido la función [teórica] de las Naciones Unidas y los organismos internacionales. Creemos que la protección de la población civil debería estar en manos de los organismos internacionales y las Naciones Unidas, con el respaldo de la sociedad civil”.

– Hakim Cipuounyuc Awur, director ejecutivo de Disabled Agency for Rehabilitation and Development (DARD)

Sarah: “La protección no es opcional” (Líbano)

“Lo que estamos presenciando no ocurre en un vacío. Los ataques documentados en el Líbano reflejan unos patrones sobre los que las organizaciones de derechos humanos, los organismos humanitarios y las y los expertos internacionales llevan años alertando en distintos contextos, no solo en el Líbano. Son los mismos ataques repetidos una y otra vez: ataques sobre población civil, infraestructuras civiles, personal sanitario, ambulancias y hospitales. Se trata de personas y bienes que gozan de protección en virtud de los Convenios de Ginebra y del DIH. Su protección no es opcional, así que no entiendo por qué actuamos como si lo fuera. Se trata de una obligación jurídica fundamental que vincula a todas las partes [en] conflicto; sin embargo, a pesar de la magnitud de la destrucción y la devastación que estamos presenciando, considero que la respuesta local e internacional no ha estado a la altura de lo que exige una situación en la que ciudades y pueblos enteros del Líbano han quedado totalmente destruidos”.

– Sarah Nasrallah, responsable sénior de Comunicación e Incidencia Política, Centro Libanés de Derechos Humanos (CLDH)

Amal: “Protegidos sobre el papel” (Territorio Palestino Ocupado)

“La responsabilidad [de la protección] corresponde incluso a la potencia ocupante. Se supone que, mientras estemos bajo ocupación, la potencia ocupante debe protegernos. La potencia ocupante no debería actuar de esta manera contra la población palestina. Está prohibido librar una guerra. Está prohibido cometer este tipo de agresiones, entre otras razones, porque seguimos siendo un Estado bajo ocupación. Las Naciones Unidas, como organismo, deberían intervenir. Se supone que los organismos internacionales y mundiales deben actuar para proteger a la población palestina, pero incluso cuando lo hacen, cabe preguntarse hasta qué punto se implican y si han logrado cumplir con su responsabilidad. La respuesta es no”.

– Amal Syam, directora general de Women’s Affairs Center (WAC)



Una sesión en el marco del proyecto "Apoyo jurídico y psicológico para mujeres afectadas por la guerra de Gaza".
Crédito de la foto: Women's Affairs Center (WAC), Territorio Palestino Ocupado.

La población, atrapada en el fuego cruzado

La mayoría de los líderes y lideresas de la sociedad civil a quienes se entrevistó mencionaron que se encontraban atrapados en el fuego cruzado entre grupos armados y actores estatales que se disputan el control de territorios y poblaciones. Todas las personas consultadas destacaron la falta de seguridad y las dificultades para acceder a servicios básicos, tanto como proveedores de ayuda humanitaria que intentan llegar a poblaciones en situaciones críticas, como cuando tratan de acceder ellas mismas a esos servicios. Muchas señalaron a las partes que atacaban a la población civil y limitaban el espacio humanitario, mediante, entre otras prácticas, la imposición de restricciones de la libertad de movimiento, las supuestas afiliaciones con otras partes en conflicto, el aumento de los trámites burocráticos y normativos, las detenciones arbitrarias y los secuestros de personal.

Zahraa: "Estoy desplazada. He perdido mi casa". (Líbano)

"Estoy desplazada. He perdido mi casa en el sur del Líbano. Me vi desplazada en 2024 y, de nuevo, en 2025 y 2026. No sé qué va a pasar ahora. No tengo un plan porque, aunque haya un alto el fuego, siguen bombardeando el sur del Líbano. La guerra nunca se detuvo realmente. He salido del Líbano y actualmente trabajo a distancia, pero no dejo de pensar: ¿qué voy a hacer cuando vuelva? ¿qué me encontraré allí? Esta incertidumbre afecta a todos los aspectos de mi vida: mi día a día, la salud mental, el trabajo y la estabilidad económica".

– Zahraa Berjawi, coordinadora de Comunicaciones y Medios Digitales de FEMALE

Amal: “Durante tres años han retransmitido por televisión cómo nos masacraban” (Territorio Palestino Ocupado)

“Durante tres años han retransmitido por televisión cómo nos masacraban y nadie, absolutamente nadie, ha sido capaz de detener esta masacre, esta matanza, este genocidio. El mundo no nos escucha cuando decimos ‘¡Basta de ocupación!’. Basta ya de que los colonos siembren el caos en los pueblos y ciudades de Cisjordania.

Incluso ahora, [el pueblo] palestino de Gaza vive en tiendas de campaña. Seguimos buscando [productos básicos como] alimentos, combustible, ropa, todo aquello que se consideraba ‘esencial’ antes de la guerra. [Como consecuencia del asedio impuesto por Israel a la Franja de Gaza y el cierre de los pasos fronterizos], las personas ya no pueden salir de la Franja de Gaza, ni siquiera para recibir tratamiento médico. Lo que entra son, en su mayoría, refrescos, chocolate y otros productos no esenciales. No se permite la entrada de equipos ni suministros médicos”.

– Amal Syam, directora general de WAC

Anzhelika: “Da miedo salir a la calle... las personas duermen en el metro” (Ucrania)

“Como ucraniana que vive aquí, da miedo salir a la calle. No sabemos cuándo se producirá el segundo ataque a gran escala ni cuando nos evacuarán del tren, [por ejemplo] cuando viajamos por motivos de trabajo al este de Ucrania. Es una situación muy peligrosa y, sin embargo, ya llevamos más de cuatro años de guerra... No tenemos tantos refugios. En Kiev, por ejemplo, la población duerme en el metro. Es agotador vivir en este estado psicológico y emocional”.

– Anzhelika Bielova, presidenta de Voice of Romni

Una enorme brecha en cuanto a representación

Según prácticamente todos los testimonios, los líderes y lideresas de la sociedad civil no consideraban que contaran con suficiente representación en los procesos de toma de decisiones. Las personas entrevistadas consideraban que sus comunidades quedaban sistemáticamente excluidas o, en el mejor de los casos, se las invitaba a testificar una vez se habían fijado las agendas. En respuesta a la pregunta “¿consideras que tu comunidad cuenta con representación a nivel nacional y, de ser así, crees que se la escucha en los foros de toma de decisiones a escala mundial?”, los líderes y lideresas de la sociedad civil consideraron que carecían de representación, bien porque no participaban realmente en la toma de decisiones o porque las personas que sí participaban no representaban realmente sus intereses.

Sara: “La representación va más allá de recibir una invitación a una reunión” (Siria)

“Recuerdo haber asistido a una conferencia en Bruselas sobre el futuro de Siria y en la mesa redonda no había ni una sola persona siria. Fue muy, muy triste. Pensé que era una lástima no contar con nadie de Siria en una mesa en la que se hablaba de la situación de nuestro país. Una participación significativa consiste en algo más que recibir una invitación a una reunión. Se trata de poder influir realmente en las decisiones. A veces asistimos a reuniones y tenemos la sensación de que invitan a personas simplemente para que asistan, para completar la cuota y contar con opiniones diferentes. Pero luego, hay ocasiones en las que las decisiones que se toman no se corresponden realmente con lo que se ha debatido en las reuniones. No reflejan las opiniones de las personas”.

– Sara Savva, directora general adjunta del Departamento de Relaciones Ecuménicas y Desarrollo del Patriarcado



Reunión de proyecto en Al-Mayadin, Deir ez-Zor, Siria. Crédito de la foto: Patriarcado Greco-Ortodoxo de Antioquía y todo el Oriente (GOPA-DERD), Siria.

Mesud: “¿Trabajan realmente para las personas o para los dirigentes?” (Etiopía)

“¿Quién nos representa? Existen distintos bloques regionales, como la Unión Europea y la Unión Africana, [pero] ¿están realmente al servicio de la población o de los dirigentes? Ninguna de estas instituciones es un espacio en el que verdaderamente se escuche la opinión de la ciudadanía, ya que no existe una conexión real entre los problemas que se viven a nivel local y los procesos de toma de decisiones. Así pues, estas grandes instituciones trabajan para quienes tienen dinero [y] quienes tienen poder, en lugar de para quienes [merecen] la igualdad de derechos. Por ello considero que no hay justicia. El sistema de las Naciones Unidas no es justo. Y el sistema de las Naciones Unidas, y de la Unión Africana, así como el sistema europeo, ignoran las preocupaciones de la población. Si fueran legítimos, no habríamos visto como la población de Gaza sufre día y noche, ni la de Al-Fashir [en Sudán] o Ucrania. Dondequiera que mires, la voz que se escucha es la de aquellos con poder.

Muchas de las voces de las comunidades locales [y] las organizaciones comunitarias se quedan fuera de estos espacios, [y] aun cuando tienen acceso a ellos, no saben cómo dirigirse a estas personas. Porque cuando vas a Ginebra, te dicen: ‘debe terminar su intervención en dos minutos’. Ni siquiera puedo comenzar mi intervención porque [todo lo que hemos visto] es traumatizante. Lo único que vemos son las terribles experiencias que nos llegan desde el terreno. Y no tenemos la capacidad. No tenemos capacidad para explorar oportunidades que nos permitan ejercer influencia sobre estos responsables de la toma de decisiones”.

– Mesud Gebeyehu, director ejecutivo de Consortium of Ethiopian Human Rights Organizations (CEHRO)

Amal: “Ni siquiera podemos alzar nuestra voz” (Territorio Palestino Ocupado)

“No podemos negar que hay elementos de la Autoridad Nacional Palestina [que actúan en representación de la población]. [Hay] ministerios e instituciones estatales. Están en

Ramala. [Pero para la población] de Gaza, ¿qué pasa con nosotros? Nos representamos a nosotros mismos en internet y, a veces, ni siquiera podemos alzar nuestra voz. La falta de acceso a internet y el asedio al que estábamos sometidos, especialmente en los primeros años de la guerra, nos impedían salir. Desde el 7 de octubre de 2023, nadie ha salido del territorio, salvo aquellos que [fallecieron] y quienes salieron para recibir tratamiento médico. Es importante que el mundo entienda que nuestra voz solo se ha oído [indirectamente].

La [Junta de Paz]... ¿no hay representante palestino? ¿quién creó el comité tecnocrático? ¿quién? ¿quién dijo que se acabaría la guerra? ¿quién adoptó estas decisiones de manera unilateral? ¿Solo América, Israel y sus partidarios? No decimos que no se estén realizando esfuerzos. Sí los hay, a nivel oficial, pero, llegado un punto, todos estos esfuerzos terminan por hacernos sentir que 'no, somos un Estado ocupado, impotente e indefenso'".

– Amal Syam, directora general, WAC



Una reunión organizada por el Women's Affairs Center. Crédito de la foto: Women's Affairs Center (WAC), Territorio Palestino Ocupado.

Promesas incumplidas y falta de rendición de cuentas

Las organizaciones socias señalaron no solo una brecha en la aplicación, sino también un sistema en el que los Estados más poderosos aplican el Derecho internacional de manera selectiva, protegen a sus aliados y anteponen sus intereses políticos a la hora de determinar si las violaciones desencadenan las medidas vinculantes previstas en el Derecho internacional. Los líderes y lideresas de la sociedad civil enumeraron una letanía de promesas incumplidas por parte de la comunidad internacional: los compromisos de aplicación de un alto el fuego, el respeto de la integridad territorial y las consecuencias de las invasiones ilegales, la protección de los derechos humanos y la transición hacia un liderazgo humanitario local, entre otras.

Incluso después de que las Naciones Unidas o países poderosos hubieran negociado

Voces desde el corazón de las crisis: Mensajes para la próxima persona que ocupe la Secretaría General de las Naciones Unidas

acuerdos oficiales, las organizaciones socias señalaron la falta de seguimiento durante décadas y citaron, por ejemplo, el Memorando de Budapest sobre Garantías de Seguridad para Ucrania de 1994, el Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur de 2018, el Acuerdo de Pretoria para el Cese Permanente de las Hostilidades en Tigray (Etiopía) de 2022, la tregua de 2022 mediada por Naciones Unidas en Yemen y el alto el fuego en Gaza de 2025.⁶

Hakim: “Se nos prometió un Sudán del Sur estable” (Sudán del Sur)

“Durante años se nos prometió que tendríamos un Sudán del Sur estable y democrático. Especialmente en el marco de [las conversaciones diplomáticas de] Roma, se recibió a numerosas delegaciones en 2016, 2018 y 2022. [Las grandes potencias] se comprometieron a velar por que el acuerdo de paz se aplique plenamente y se proteja, así como a garantizar la paz de Sudán del Sur. Pero, lamentablemente, se les ve pasar cada dos o tres años, cada seis meses... siempre acuden las mismas personas con el mismo propósito. Ni siquiera las Naciones Unidas ejercen la presión necesaria para que los dirigentes tengan la voluntad política de supervisar realmente la transición del país”.

– Hakim Cipuounyuc Awur, director ejecutivo de DARD

Radhya: “Detener a un criminal es muy difícil, pero cometer un delito es muy fácil” (Yemen)

“En las zonas de guerra, detener a un criminal es muy difícil, pero cometer un delito es muy fácil. ¿Quién nos protege [normalmente] frente a los delitos? el sistema judicial, la policía y los tribunales. Cuando se comete un delito en nuestro entorno, en nuestra vida cotidiana, todos estos mecanismos funcionan con gran eficacia. ¿Por qué [la situación es diferente cuando se trata de] crímenes de guerra? ¿Por qué resulta tan difícil, con todos los mecanismos internacionales existentes, detener [a quienes cometen crímenes de guerra] o exigirles responsabilidades?

Existe un verdadero problema y un vacío en el sistema internacional en lo que respecta a la rendición de cuentas por los crímenes de guerra. Esto debe resolverse, especialmente cuando las organizaciones no gubernamentales (ONG) locales, como nosotros, ya hemos hecho el trabajo. Por nuestra parte, hemos hecho todo lo posible para que rindan cuentas tantas personas como sea posible. Hemos documentado, publicado y llevado a cabo labores de incidencia política; en definitiva, hemos hecho todo cuanto estaba en nuestra mano. ¿Qué más puede hacerse desde otras partes del mundo para ayudarnos a lograr que se rindan cuentas?”

– Radhya Almutawakel, presidenta de Mwatana for Human Rights

Emmanuella: “A menudo sabemos quiénes son los actores que contribuyen a la inestabilidad” (RDC)

“A menudo sabemos quiénes son los actores que contribuyen a la inestabilidad. A veces hay acusaciones, e incluso pruebas. Se sabe quiénes son. Hablamos de este caso, este país, esta situación. Pero las comunidades necesitan sentir que los principios de justicia, protección de la población civil y respeto del Derecho internacional se aplican en todos los niveles. Se han perdido muchas vidas en el este de la RDC. La población del este de la RDC no solo necesita asistencia humanitaria de emergencia, sino también medidas concretas que pongan fin a la violencia y protejan a las personas”.

– Emmanuella Vasikya, directora ejecutiva de Action des Volontaires pour la Solidarité et le Développement (AVSD)



Emmanuella Vasikya, directora de AVSD, interviene en una reunión celebrada con motivo del Día Internacional de la Mujer. Crédito de la foto: Action des Volontaires pour la Solidarité et le Développement (AVSD), RDC.

Mesud: “Las personas y las instituciones no están cumpliendo lo que prometen” (Etiopía)

“La UE y los EE. UU. emiten un sinfín de declaraciones... No sé qué les preocupa ni qué quieren decir cuando se ‘muestran preocupados’, pero no toman medidas. ¿Por qué siguen diciendo que les preocupa si no toman medidas? Ya sea sobre la situación humanitaria, la protección de los derechos humanos, los ataques contra la población civil o el personal humanitario, o sobre cualquier otro asunto. Si la UA emite una declaración de una sola página sobre la situación en Somalia, Etiopía, Sudán o Sudán del Sur, consideramos que se trata de palabras vacías. El problema fundamental es que las personas y las instituciones no [cumplen] lo que prometen. Y eso ha minado la credibilidad de las instituciones. Y es por ello que nadie se hace cargo del caos que vemos por todas partes. Estas instituciones plurinacionales han perdido la confianza de la ciudadanía”.

– Mesud Gebeyehu, director ejecutivo de CEHRO

Amal: “La situación no cambia porque se ha optado por mantenerla” (Territorio Palestino Ocupado)

“No cumplieron su palabra. A principios de año [2026], todas las promesas que se hicieron consistían en [decir] que ejercerían presión, harían llegar suministros, transmitirían nuestra voz, pero quien [realmente] comprenda [la situación, sabrá que] Israel controla los pasos fronterizos y el asedio. Entonces, ¿quién tiene en última instancia el poder? Hay tantas cosas que ni siquiera los países europeos han podido hacer. Tampoco las Naciones Unidas ni las resoluciones del CSNU o la Corte Penal Internacional han servido de nada. Absolutamente de nada. La situación no cambia porque se ha optado por mantenerla”.

– Amal Syam, directora general de WAC

Mensajes para la próxima persona que ocupe la Secretaría General de las Naciones Unidas

Si bien los líderes y lideresas de la sociedad civil han destacado de manera generalizada los numerosos retos, la falta de representación y su continua decepción con la comunidad internacional, continúan aferrándose a la esperanza de construir un mundo más justo. Como señaló una de nuestras organizaciones socias, “el mundo entero parece estar concebido para favorecer la impunidad por los crímenes de guerra, y esto debe cambiar... no es un hecho inevitable. Es una situación que puede cambiar”⁷.

A continuación, se recogen cinco mensajes de organizaciones socias sobre las cuestiones que la próxima persona que ocupe la Secretaría General de las Naciones Unidas debería priorizar al inicio de su mandato. A pesar de las limitaciones y los condicionantes propios del cargo, nuestras organizaciones socias confían en que esa persona aproveche su posición en materia de prevención de conflictos, diplomacia y respuesta a las crisis junto a diversos actores para amplificar sus voces.

1. Otorgar a las comunidades una representación y poder de decisión reales

Shadya: “Si se toman decisiones que me incumben sin contar conmigo, no me sirve de nada” (Etiopía)

“Cuando [Naciones Unidas] vino a Etiopía y celebró una reunión de alto nivel en el [hotel] Sheraton, invitó a todas las embajadas, ONG internacionales, ministros del Gobierno, etc. Entre los ponentes había numerosos ministros y representantes de las embajadas. No había ni una mujer, ni ninguna persona refugiada. Durante la sesión de preguntas y respuestas les pregunté: ‘se supone que están celebrando una reunión sobre personas refugiadas, ¿dónde están estas personas? ¿cómo pueden debatir y tomar decisiones sin preguntarles?’

Si se toman decisiones que me incumben sin contar conmigo, no me sirve de nada. Tenemos que estar presentes en los espacios donde se tratan los temas y se debaten las cuestiones que nos conciernen. Sé que no es tan fácil, pero gracias a la tecnología no necesito desplazarme a Nueva York, Ginebra ni a ningún otro lugar. Puedo conectarme [como ahora mismo, que estoy hablando con ustedes a través de una plataforma virtual]”.

– Shadya Abduljabbar, fundadora de Ethio Friends Foundation for Refugees y African Refugee Women Led Network (ARWNET)

Sara: “Las personas que viven más de cerca los retos suelen estar más cerca de las soluciones” (Siria)

“Lo que la mayoría de las personas sirias desean es realmente sencillo: que no se tomen decisiones por ellas, sino con ellas, y estar representadas de forma justa y adecuada en

esta nueva fase de transición. Las personas que viven más de cerca estos retos suelen estar más cerca de las soluciones, y cualquier futuro sostenible para Siria debe construirse con sus voces, sus experiencias y, por supuesto, sus aspiraciones. Actualmente, las comunidades de Siria no necesitan únicamente asistencia humanitaria, también necesitan que se invierta en sus vidas cotidianas. Necesitan que se las escuche, en lugar de que solo se hable de ellas de vez en cuando en los principales medios de comunicación”.

– Sara Savva, directora general adjunta de GOPA-DERD

Méschac: “Reforzar la participación y representación de las comunidades afectadas resulta fundamental” (RDC)

“Las comunidades afectadas tienen un conocimiento profundo de sus realidades y necesidades. Sin embargo, sus perspectivas no suelen tenerse en cuenta en los espacios donde se elaboran las políticas y estrategias humanitarias. Reforzar su participación y representación es, en mi opinión, una condición esencial para desarrollar respuestas más eficaces, sostenibles y sensibles”.

– Méschac Nakanywenge, director ejecutivo de UPPDHE



Una visita de proyecto dirigida por UPPDHE. Crédito de la foto: Union pour la Promotion/Protection, la Defense des Droits Humains et de l'Environnement (UPPDHE), (DRC).

2. Intervenir para detener a los agresores y exigir responsabilidades a los infractores

Riing: “Las declaraciones no bastan” (Sudán del Sur)

“El CSNU es el órgano decisorio a nivel mundial que determina las medidas de seguridad en contextos marcados por conflictos crónicos y persistentes. Necesitamos que las Naciones Unidas y el CSNU impongan realmente la paz. Las Naciones Unidas contribuyeron a las intervenciones en Sudán del Sur, pero actualmente se limitan a condenar, solo hablan, sin hacer nada en concreto. Las declaraciones no bastan. Deben doblegar la voluntad de quienes vulneran la paz... quienes vulneran la paz campan a sus anchas sin correr riesgo alguno”.

– Riing Garwech Kuol, fundador y director nacional de Child’s Destiny and Development Organization (CHIDDO)



Una reunión, coorganizada por CHIDDO, Oxfam y otras organizaciones, sobre el Empoderamiento del liderazgo local para una respuesta humanitaria eficiente. Crédito de la foto: Child’s Destiny and Development Organization (CHIDDO), Sudán del Sur.

Sarah: “Todos los actores están legalmente obligados a distinguir entre población civil y combatientes” (Líbano)

“La responsabilidad primordial de proteger a la población civil corresponde a todas las partes implicadas en el conflicto armado. En virtud del DIH, todos los actores están legalmente obligados a distinguir entre población civil y combatientes, y a adoptar todas las precauciones viables para evitar los daños a la población civil. Asimismo, la comunidad internacional tiene una responsabilidad compartida (Estados, organizaciones y mecanismos internacionales) de contribuir a garantizar que se respeten estas obligaciones. No pueden hacer la vista gorda ante las vulneraciones, si bien, en realidad, la situación sobre el terreno revela una protección fragmentada e insuficiente.

Contamos con organizaciones locales, equipos locales de protección civil, personal médico y grupos de la sociedad civil. Nos encargamos de la respuesta inicial. Intentamos salvar vidas, documentar los incidentes, y suplir las carencias que generan la ausencia o las limitaciones de unos mecanismos de protección más sólidos. Y, al mismo tiempo, soy

consciente del papel que desempeñan los esfuerzos diplomáticos y los actores internacionales en el seguimiento de la situación y la incidencia política. Sin embargo, lamentablemente, estos esfuerzos no siempre se han traducido en medidas eficaces de protección, prevención y rendición de cuentas”.

– Sarah Nasrallah, responsable sénior de Comunicación e Incidencia Política de CLDH

3. Abordar las causas políticas y económicas que subyacen al conflicto

Emmanuella: “Adoptar todas las medidas necesarias para poner fin a todo aquello que alimenta el conflicto” (RDC)

“Adoptar todas las medidas necesarias para poner fin a todo apoyo directo o indirecto que alimente el conflicto, en particular la circulación de armas y la explotación ilegal de nuestros recursos naturales. Porque vemos nuestros recursos naturales, [las armas que] circulan [y las] armas que nos matan. La riqueza de la RDC debería contribuir al desarrollo y el bienestar de la población, en lugar de ser una fuente de sufrimiento e inestabilidad”.

– Emmanuella Vasikya, directora ejecutiva de AVSD

Méschac: “Destacar la importancia de la gestión responsable y transparente de los recursos del país” (RDC)

“También me dirigiría a los actores internacionales y a las grandes potencias que ejercen una influencia política, económica y diplomática en la región de los Grandes Lagos. Les pediría que adoptaran políticas que realmente promuevan el restablecimiento de la autoridad estatal en el territorio nacional [y apoyen] la paz, la estabilidad y el desarrollo sostenible en la RDC. Destacar la importancia de la gestión responsable y transparente de los recursos naturales del país, de modo que beneficien en primer lugar a la población congoleña en lugar de a [aquellos con] intereses particulares”.

– Méschac Nakanywenge, director ejecutivo de UPPDHE

4. Apoyar una financiación flexible de las organizaciones humanitarias y la sociedad civil

Pedro: “Si dispusiéramos de una financiación flexible plurianual, podríamos acercarnos más a las comunidades” (Colombia)

“Si dispusiéramos de una financiación flexible plurianual, podríamos incorporar a nuestro equipo una persona dedicada a la incidencia política, y trabajar más cerca de las comunidades, recopilar esta información y, con ella, transformar las políticas públicas y el sistema en general. Pero las organizaciones locales no cuentan con responsables de incidencia política. En Apoyar somos 10 personas, pero quien se encarga de la incidencia política soy yo, que soy el director y, en ocasiones, también tengo que coordinar proyectos y asumir otras funciones. Si contáramos con un proyecto a más largo plazo, podríamos pagar a un miembro del personal que se dedicase exclusivamente a la incidencia política”.

Anzhelika: “Intentar dar estabilidad a tu organización es agotador” (Ucrania)

“Es todo un reto sobrevivir a estos recortes [de financiación] y proteger tanto a mi equipo como a las personas para las que trabajamos. Hay muchos retos y pocos proyectos a largo plazo, [al contrario] muchos son proyectos a corto plazo. Nos encontramos en una situación muy difícil en lo que respecta al apoyo financiero y la financiación de las organizaciones que apoyan la respuesta humanitaria y a las personas en situaciones realmente vulnerables. Como responsable de una ONG, resulta agotador intentar garantizar la sostenibilidad de tu organización y de las actividades que llevamos a cabo para ofrecer esperanza y estabilidad a las personas a las que apoyamos a través de nuestros proyectos. Este es uno de los mayores retos a los que me enfrento como ucraniana”.

– Anzhelika Bielova, presidenta de Voice of Romni



Anzhelika Bielova (derecha), presidenta de Voice of Romni, en una reunión con participantes del programa. Crédito de la foto: Voice of Romni, Ucrania.

Amal: “La sociedad civil no es una voz más. Debe contribuir a la recuperación, reconstrucción y el apoyo” (Territorio Palestino Ocupado)

“La financiación debe ser flexible y suficiente para que las instituciones puedan lograr un

cambio positivo en beneficio de la población. Esto resulta fundamental para que las instituciones [puedan] reforzar sus equipos existentes a través del desarrollo de capacidades y compartir su experiencia con otras instituciones. La sociedad civil no es una voz [más]. Esta [promoción y financiación de la sociedad civil] debería desempeñar un papel en la recuperación, la reconstrucción y el apoyo a la población que se están llevando a cabo. La sociedad civil debe participar de forma efectiva en todos los planes nacionales y programáticos que se ejecutarán en la Franja de Gaza”.

– Amal Syam, directora general, WAC

5. Facilitar la justicia y la rendición de cuentas

Radhya: “Saben cómo actuar contra Putin, pero en nuestra región tenemos decenas de personas como él” (Yemen)

“Cuando hablamos de justicia, tenemos que tener claro que la guerra nunca logrará que se haga justicia. Otra guerra, otra ofensiva, otro ataque aéreo no lograrán jamás que se haga justicia. Lo único que hace es dar más poder a quienes cometen crímenes, porque ese es su terreno de juego, y son más poderosos cuando se encuentran en medio de una guerra. Cuando hablamos de justicia y rendición de cuentas, hablo de [utilizar] las herramientas internacionales, como la Corte Penal Internacional y las sanciones. Saben cómo actuar contra Putin, pero en nuestra región tenemos decenas de personas como él”.

– Radhya Almutawakel, presidenta de Mwatana for Human Rights⁸

Sarah: “Están enviando un mensaje muy peligroso de que se puede seguir por este camino sin sufrir consecuencias” (Líbano)

“Cuando no se investigan las violaciones y los infractores no rinden cuentas, estos pueden actuar así una y otra vez. Están enviando un mensaje muy peligroso de que se puede seguir por este camino sin sufrir consecuencias. Esto crea las condiciones para que se produzcan nuevas violaciones, que es precisamente lo que estamos viendo. Creo que la rendición de cuentas, y especialmente [en lo que respecta a] lo que estamos viendo en el Líbano, no se limita simplemente a abordar lo que ocurrió en 2020 con la explosión del puerto y lo que está sucediendo con Israel. Se trata de evitar que se produzcan violaciones en un futuro. Así pues, sin investigaciones creíbles, mecanismos legales eficaces y un compromiso real con el respeto del DIH, considero que el ciclo de violencia continuará, ya sea en el Líbano o en [toda] la región”.

– Sarah Nasrallah, responsable sénior de Comunicación e Incidencia Política de CLDH

Anzhelika: “En esta guerra, la justicia es una de las cuestiones principales” (Ucrania)

“Estoy tratando de comprender quién puede ayudarnos y quien puede ejercer influencia para que esta guerra se detenga de una manera justa. Porque, en esta guerra, la justicia es una de las cuestiones principales. No podemos simplemente parar la guerra y entregar nuestros territorios a Rusia. Se trata de la población ucraniana y de su país (su cultura, patrimonio e historia), de su derecho a no ser sometida a un proceso de rusificación. Queremos ser independientes. Queremos vivir en una democracia”.

– Anzhelika Bielova, presidenta, Voice of Romni

Conclusión

Catorce líderes y lideresas de la sociedad civil de nueve países dieron una misma respuesta a una única pregunta: cuando se les preguntó con quién preferirían hablar sobre los retos a los que se enfrenta actualmente su comunidad, todos se centraron en los líderes mundiales, el CSNU y el Secretario General de las Naciones Unidas. No porque estos líderes y representantes hayan cumplido necesariamente sus promesas en el pasado, sino porque pueden mejorar la situación de la población local. Cabe destacar que las personas cuyas voces aparecen en este documento no han renunciado a la idea de que un liderazgo diferente es posible.

La próxima persona que ocupe la Secretaría General de las Naciones Unidas heredará un sistema que se encuentra en un verdadero punto de inflexión marcado por un nivel de violencia al alza, niveles récord de retirada de donantes y un CSNU cuya característica definitoria es el bloqueo. Sin embargo, heredar un sistema fallido no implica estar obligado a preservarlo. Las cinco recomendaciones que se incluyen en este documento (representación, intervención, actuación sobre las causas subyacentes, financiación flexible y rendición de cuentas) no son conceptos abstractos. Proviene de personas que llevan años viendo como las promesas realizadas en Nueva York, Ginebra, Roma y Bruselas se incumplen en Goma, Sana'a, Gaza y Yuba.

Si bien son una pequeña muestra de las voces y experiencias de la ciudadanía de todo el mundo, las personas que aparecen en este documento son un ejemplo representativo de quienes mejor conocen las realidades de los conflictos y las medidas necesarias para hacerles frente. En palabras de una de ellas: "las personas que viven más de cerca los retos suelen estar más cerca de las soluciones". Quienquiera que asuma el cargo de próximo Secretario o Secretaria General de las Naciones Unidas debe dar protagonismo a estas voces si desea obtener resultados.

Metodología y lista de organizaciones socias

Este documento se basa en entrevistas semiestructuradas con 14 líderes y lideresas de la sociedad civil que trabajan en nueve contextos de conflicto: Colombia, República Democrática del Congo (RDC), Etiopía, Líbano, Territorio Palestino Ocupado, Sudán del Sur, Siria, Ucrania y Yemen. Oxfam contrató a una persona encargada de la coordinación de la investigación sobre el terreno para que entrevistara a las organizaciones socias a partir de las propuestas presentadas por un comité directivo de la campaña *Derechos en situaciones de crisis* de Oxfam. Las organizaciones socias se seleccionaron en función de su disponibilidad entre mayo y julio de 2026, su pertinencia en relación con el proyecto y tras consultar a los equipos de país. Entre las organizaciones de la sociedad civil que participaron figuran organizaciones dirigidas por personas refugiadas y organizaciones de defensa de los derechos de las mujeres.

Se invitó a los equipos de país a que propusieran a dos organizaciones socias de cada país. En algunos casos, solo había una organización socia disponible para las entrevistas, mientras que en otros contextos estaban disponibles dos organizaciones socias. Estas personas participaron en una entrevista por videoconferencia en el idioma con el que se sentían más cómodas y se les pidió su consentimiento para incluir su nombre y testimonio. Las citas que figuran en este documento son representaciones directas de las opiniones y respuestas de las personas entrevistadas, editadas en cuanto a extensión y claridad cuando ha sido necesario, sin alterar su significado. Es una muestra cualitativa y selectiva de voces que no es representativa de todas las comunidades afectadas en los nueve contextos.

Cuadro 1: Líderes y lideresas de la sociedad civil entrevistados para este documento

País	Organización socia	Nombre y cargo
Colombia	Apoyar	Pedro Niño Sequera (director ejecutivo)
RDC	Union pour la Promotion/Protection, la Defense des Droits Humains et de l'Environnement (UPPDHE)	Méschac Nakanywenge (director ejecutivo)
RDC	Action des Volontaires pour la Solidarité et le Développement (AVSD)	Emmanuella Vasikya (directora ejecutiva)
Etiopía	Consortium of Ethiopian Human Rights Organizations (CEHRO)	Mesud Gebeyehu (director ejecutivo)
Etiopía	Ethio Friends Foundation for Refugees y African Refugee Women Led Network (ARWNET)	Shadya Abduljabbar (fundadora y presidenta)
Líbano	FEMALE	Mariam Khodari (coordinadora de Asociaciones)
Líbano	FEMALE	Zahraa Berjwai (coordinadora de Comunicaciones y Medios Digitales)

Líbano	Centro Libanés de Derechos Humanos (CLDH)	Sarah Nasrallah (responsable sénior de Comunicación e Incidencia Política)
Territorio Palestino Ocupado	Women's Affairs Center (WAC)	Amal Syam (directora general)
Sudán del Sur	Disabled Agency for Rehabilitation and Development (DARD)	Hakim Cipuounyuc Awur (director ejecutivo)
Sudán del Sur	Child's Destiny and Development Organization (CHIDDO)	Riing Garwech Kuol (fundador y director nacional)
Siria	Patriarcado Greco-Ortodoxo de Antioquía y todo el Oriente, Departamento de Relaciones Ecuménicas y Desarrollo (GOPA-DERD)	Sara Savva (directora general adjunta)
Ucrania	Voice of Romni (VoR)	Anzhelika Bielova (presidenta)
Yemen	Mwatana for Human Rights	Radhya Almutawakel (presidenta)

Notas

-
- ¹ Oxfam, (2024). *Veto a la humanidad: el secuestro de la paz mundial por parte de una minoría de países poderosos y la urgente reforma del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas*, <https://policy-practice.oxfam.org/resources/vetoing-humanity-how-a-few-powerful-nations-hijacked-global-peace-and-why-refor-621621/>.
- ² Breckenridge M., Stoddard A. y Duque-Díez M.. (2025). *Informe sobre la Seguridad de los Trabajadores Humanitarios, Cifras principales 2025*. Humanitarian Outcomes, <https://humanitarianoutcomes.org/publications/figures-glance-2025>.
- ³ Oxfam. (2025). *A (More) Feminist Approach to Principled Humanitarian Aid*. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/a-more-feminist-approach-to-principled-humanitarian-aid-621691>.
- ⁴ Rustad S. (2025). *Conflict Trends: A Global Overview, 1946-2024*. Peace Research Institute Oslo, <https://www.prio.org/publications/14453>.
- ⁵ Action on Armed Violence (AOAV). *Global civilian casualties from explosive weapons surge in 2024 by 67%, hitting record highs*. <https://aoav.org.uk/2025/global-civilian-casualties-from-explosive-weapons-surge-in-2024-by-67-hitting-record-highs/>.
- Clausen M. (2024). *Non-state armed groups in the sky: Global regulation fails to adress the security risks posed by civilian drones*. Danish Institute for International Studies (DIIS) Informe de políticas (en inglés). <https://www.diis.dk/en/research/non-state-armed-groups-in-the-sky>.
- ⁶ Estos son los acuerdos que citaron específicamente las organizaciones socias, que no representan la totalidad de los acuerdos pertinentes relativos a los conflictos analizados en este documento.
- ⁷ Radhya Almutawakel, presidenta de Mwatana for Human Rights.

© Oxfam Internacional, septiembre de 2026

La coordinadora de la investigación sobre el terreno para este documento fue Yasmin Faruki. Las personas cuyas voces figuran en el documento son, en orden alfabético, Amal Syam, Anzhelika Bielova, Emmanuella Kavugho, Hakim Cipuounyuc Awur, Mariam Khodari, Méschac Nakanywenge, Mesud Gebeyehu, Pedro Niño Sequera, Radhya Almutawakel, Riing Garwech Kuol, Sara Savva, Sarah Nasrallah, Shadya Abduljabbar y Zahraa Berjwai. Varios contactos de Oxfam ayudaron en la coordinación de las entrevistas, entre estos figuran Bienvenu Zaneza, Sarah Redd, Hannah Cooper, Nour Shawaf, Abbas Kigozi, Marwan Issa, Gabriel Cutrim Naumann, Mandela Nelson y Rosalie Ataya. Las personas responsables de oficina y de la labor de influencia, entre las que figuran Pauline Chetcuti, Bushra Khalidi, Amy Croome, Brenda Mofya y Ben Drolet, han colaborado en la redacción y edición del documento. Este producto forma parte de una serie de documentos dirigidos a contribuir al debate público sobre políticas humanitarias y de desarrollo. Las opiniones y puntos de vista expresados en este documento son los de las y los participantes entrevistados y no reflejan necesariamente las opiniones, políticas o posturas de la coordinadora de la investigación sobre el terreno.

Para más información sobre los temas tratados en este documento, póngase en contacto con advocacy@oxfaminternational.org.

Si desea más información o realizar comentarios sobre este informe, póngase en contacto con Pauline Chetcuti a través de la dirección de correo electrónico: Pauline.chetcuti@oxfam.org.

Esta publicación está sujeta a *copyright* pero el texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del *copyright* solicita que cualquier uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. La reproducción del texto en otras circunstancias, o su uso en otras publicaciones, así como en traducciones o adaptaciones, podrá hacerse después de haber obtenido permiso y puede requerir el pago de una tasa. Debe ponerse en contacto con policyandpractice@oxfam.org.uk.

La información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.

Publicado por Oxfam GB para Oxfam Internacional en septiembre de 2026. DOI: 10.21201/2026.000153

Oxfam GB, Oxfam House, 2600 John Smith Drive, Oxford, OX4 2JY, UK.

Traducido del inglés por Ada Mirasol Navarro y revisado por Sandra Sánchez-Migallón de la Flor.

Acerca de Oxfam

Oxfam es un movimiento global de personas que luchan contra la desigualdad con el objetivo de poner fin a la pobreza y las injusticias. Trabajamos en distintas regiones de más de 70 países, con millares de organizaciones socias y aliadas, apoyando a las comunidades para que puedan construir una vida mejor, reforzar su resiliencia y proteger sus vidas y medios de vida, también en momentos de crisis. Para más información, póngase en contacto con cualquiera de las organizaciones o visite la página www.oxfam.org

Oxfam Alemania (www.oxfam.de)
Oxfam América (www.oxfamamerica.org)
Oxfam Aotearoa (www.oxfam.org.nz)
Oxfam Australia (www.oxfam.org.au)
Oxfam Brasil (www.oxfam.org.br)
Oxfam Canadá (www.oxfam.ca)
Oxfam Colombia (www.oxfamcolombia.org)
Oxfam Dinamarca (www.oxfam.dk)
Oxfam en Bélgica (www.oxfamsol.be)
Oxfam Filipinas (www.oxfam.org.ph)
Oxfam Francia (www.oxfamfrance.org)

Oxfam GB (www.oxfam.org.uk)
Oxfam Hong Kong (www.oxfam.org.hk)
Oxfam India (www.oxfamindia.org)
Oxfam Intermón (España) (www.oxfamintermon.org)
Oxfam Irlanda (www.oxfamireland.org)
Oxfam Italia (www.oxfamitalia.org)
Oxfam KEDV (www.kedv.org.tr)
Oxfam México (www.oxfammexico.org)
Oxfam Novib (Países Bajos) (www.oxfamnovib.nl)
Oxfam Quebec (www.oxfam.qc.ca)
Oxfam Sudáfrica (www.oxfam.org.za)